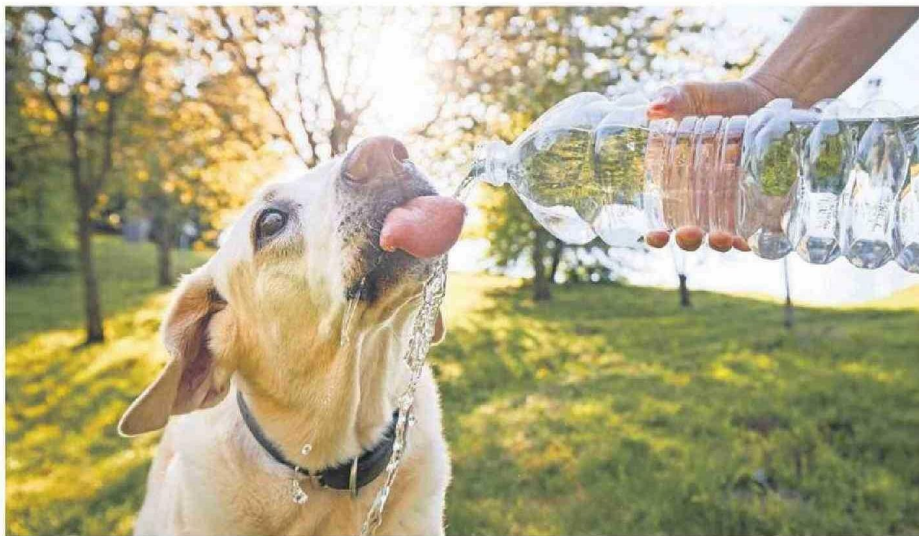


Cómo hidratar, alimentar y proteger a las mascotas en días de calor



Ignacio Arriagada M.

Los dueños de animales de compañía deben tomar ciertos resguardos para prevenir problemas.



SHUTTERSTOCK

CUANDO LOS TERMÓMETROS MARCAN ALTAS TEMPERATURAS, LOS CANES SUELEN AUMENTAR EL CONSUMO DE AGUA.

En jornadas de intenso calor, como los que han transcurrido y se avecinan, hay que poner más atención y cuidado en las mascotas, especialmente en perros y a gatos. Y es que las altas temperaturas pueden comprometer su salud, por lo que es fundamental que los dueños adopten ciertas estrategias para mantenerlos frescos y seguros.

“Las altas temperaturas pueden alterar el consumo de agua y de comida en perros y gatos. En general, las altas temperaturas hacen que disminuya el apetito en ambos, por lo tanto, tienden a comer un poco menos y, generalmente, tienden a consumir más agua, al igual que los humanos, debido al calor”, explica a este diario la doctora Paloma Moreno, médica veterinaria y directora del Hospital Clínico Veterinario de la Universidad San Sebastián, sede Concepción.

Cuando las temperaturas aumentan considerablemente, los animales de compañía están expuestos

a un mayor riesgo de deshidratación. Para prevenir esta condición, el consumo de agua es clave.

Y si bien Paloma Moreno sostiene que no existe una medida exacta en días calurosos, sí se recomienda “asegurarse que los animales tengan agua fresca o fría siempre a disposición. Es decir, evitar que esta se caliente o esté expuesta al sol”.

Lo contrario ocurre

con la alimentación, ya que en días de mucho calor la ingesta disminuye por motivos fisiológicos, de comportamiento, autorregulación de temperatura corporal, menor demanda de energía, entre otros factores.

A pesar de lo anterior, la especialista sugiere “mantener la dieta habitual” y repetir las cantidades a las cuales están acostumbradas las mascotas.

También velar por situar las raciones en zonas frescas y de baja exposición al sol.

EXPOSICIÓN AL SOL

Aunque las temperaturas sean altas, muchas personas sacan a pasear a sus perros o a hacer deporte junto a ellos. Esto puede ser muy perjudicial para su salud, debido a su capacidad limitada para regular su temperatura corpo-

ral.

“Frente al calor, los perros se enfrían gracias al jadeo. Ellos evaporan su saliva y así bajan la temperatura. Por lo tanto, si están expuestos a altas temperaturas o a deporte o ejercicio bajo calor, claramente, con este jadeo no será suficiente y empezará a subir la temperatura corporal. Esto llega a ser peligroso, incluso de riesgo vital, ya que produce

un shock grave, con descompensación, y requeriría intervención veterinaria urgente”, advierte el médico veterinario.

Dado este peligro, la directora del Hospital Clínico Veterinario de la sede penquista de la universidad, enfatiza en poner mucha atención a las “razas braquiocéficas”, que son aquellas que tienen la cabeza corta, la cara achatada, huesos nasales cortos y orificios nasales reducidos, como los bulldog francés, inglés, etc., “puesto que son más propensos a sufrir este shock post calor, por lo tanto, prácticamente, no se deben sacar a pasear en días soleados, ya que cualquier aumento de calor los expone más a este problema”.

A fin de evitar cualquier complicación de salud provocada por la exposición al sol, la experta recalca que lo mejor es “mantener a los animales bajo techo, ojalá dentro de la casa, con buena ventilación, aire fresco, agua fría. Si no hay opción más que tenerlos en el patio, tratar de mojarlos y bañarlos como métodos para disminuir la temperatura corporal”. ☺